

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2020-2021

EL DESARROLLO DE LA
CONCIENCIA MORFOLÓGICA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA

THE DEVELOPMENT OF
MORPHOLOGICAL AWARENESS IN
PRIMARY EDUCATION

Autora: Irene Rodríguez Blanco

Directora: Marta Gancedo Ruiz

Julio 2021

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

Resumen

Este trabajo está basado en la valoración de la influencia del trabajo explícito de la conciencia morfológica en el alumnado de Educación Primaria. La conciencia morfológica es, junto con la conciencia fonológica, una de las grandes influyentes en el proceso de desarrollo de la lectoescritura de los niños y niñas, aunque es una gran desconocida. El objetivo de este trabajo es conocer cómo se desarrollan ambas conciencias en el alumnado y valorar si trabajar explícitamente la conciencia morfológica resulta relevante en la etapa de Educación Primaria.

Con la realización de unas actividades, se ha podido demostrar a través de este proyecto que el trabajo de la conciencia morfológica sí es influyente en el proceso de desarrollo de los niños y las niñas, por lo que sería de gran interés proponer periódicamente actividades que trabajen explícitamente sobre este ámbito.

PALABRAS CLAVE: Conciencia morfológica, competencia morfológica, lectoescritura, morfemas derivativos.

Abstract

This work is based on the evaluation of the influence of the explicit work of morphological consciousness in the students of Primary Education. Morphological awareness is, along with phonological awareness, one of the great influencers in the development process of children's literacy, although it is a great unknown. The objective of this work is to know how both consciousnesses develop in the students and to assess whether working explicitly morphological consciousness is relevant in the stage of Primary Education.

With the implementation of activities, it has been possible to demonstrate through this project that the work of morphological awareness is influential in the process of development of boys and girls, therefore it would be of great interest to regularly propose activities that work explicitly in this area.

KEY WORDS: Morphological consciousness, morphological competence, literacy, derivative morphemes.

Índice

0. Resumen.....	2
1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	5
2.1. Competencia morfológica.....	5
2.1.1. Morfemas del español.....	5
2.1.2. Definición.....	7
2.1.3. Implicaciones educativas.....	8
2.2. Conciencia fonológica.....	10
2.2.1. Sistema fonológico del español.....	10
2.2.2. Definición.....	12
2.2.3. Implicaciones educativas.....	13
2.3. El desarrollo de las conciencias morfológica y fonológica en el currículo de Educación Primaria.....	14
3. Metodología.....	16
4. Propuesta didáctica.....	19
4.1. Objetivos.....	20
4.2. Desarrollo.....	20
4.3. Actividades.....	20
5. Resultados.....	27
5.1. Explicitación de los resultados.....	27
5.2. Conclusiones de la propuesta didáctica.....	29
6. Conclusiones.....	29
7. Bibliografía.....	32
8. Anexos.....	35

1. Introducción

El desarrollo de las conciencias morfológica y fonológica resultan imprescindibles para conseguir un dominio total del lenguaje escrito, además del oral. Es por eso por lo que es de gran relevancia estudiar de qué manera se desarrollan en los niños y niñas para poder comprender cuánta importancia tienen en su proceso de crecimiento y desarrollo.

Este trabajo de fin de grado presenta estas dos conciencias, a la vez que explica cuáles son sus implicaciones educativas. Por otro lado, se exponen los morfemas de la lengua española y el sistema fonológico del español, que están estrechamente relacionados con ambas conciencias. Finalmente, se investiga acerca del desarrollo tanto de la conciencia morfológica como de la conciencia fonológica.

La conciencia morfológica se define, según Míguez Álvarez (2018), como la capacidad de entender de forma consciente y poder analizar cómo las palabras se pueden descomponer en unidades más pequeñas con significado, es decir, en los constituyentes denominados morfemas. Para comprobar la influencia de esta conciencia en los niños y niñas de Educación Primaria, se va a poner en práctica una propuesta didáctica con actividades y ejercicios basados en el trabajo explícito de la conciencia anteriormente nombrada.

Los objetivos que se pretenden alcanzar al finalizar este trabajo son, por un lado, determinar el papel en la lectoescritura de la competencia morfológica y la conciencia fonológica, y, por otro, valorar la influencia del trabajo explícito de la conciencia morfológica en Educación Primaria. Este último objetivo será el núcleo de la propuesta didáctica presentada.

La importancia de este trabajo recae en que, en la escuela, no se valora la influencia de la conciencia morfológica. Si bien es cierto que se realizan actividades que incluyen el trabajo de esta conciencia, se desconoce que su trabajo explícito puede traer consigo grandes beneficios, como pueden ser el conocimiento inmediato de palabras desconocidas a través de los morfemas que incluye la palabra o la importancia que esta tiene en el desarrollo de la lectoescritura. Valorar si el trabajo explícito de la conciencia morfológica es útil en los niños y niñas de Educación Primaria nos permitirá proponer ejercicios

específicos al alumnado para desarrollar esta competencia y que su proceso de aprendizaje se vea beneficiado en caso de que la valoración resulte positiva.

Este trabajo de fin de grado está estructurado en tres partes principalmente. La primera parte la formará el marco teórico, a través del cual se realiza una revisión bibliográfica sobre lo que se ha investigado previamente sobre el tema, fundamentando con información consolidada los conceptos que influirán en esta investigación. El primer concepto que se aborda es la conciencia morfológica, explicando, a su vez, cuáles son los morfemas en la lengua española y cuáles son sus implicaciones educativas. A continuación, se hará lo mismo con la conciencia fonológica, describiendo también el sistema fonológico del español y, nuevamente, sus implicaciones educativas. Para finalizar el marco teórico, se expondrá el proceso de desarrollo de la conciencias morfológica y fonológica en el currículo de Educación Primaria. La segunda parte estará formada por una propuesta didáctica que pretende obtener como resultado una valoración sobre la influencia del trabajo explícito de la conciencia morfológica en el alumnado, centrando la atención en alumnos de 2º curso de Educación Primaria, principalmente. La última parte se encargará de exponer los resultados de la propuesta didáctica, presentando las conclusiones que se han obtenido de la misma.

2. Marco teórico

2.1. Conciencia morfológica

2.1.1. Morfemas en la lengua española

En Lingüística, la morfología es una rama de estudio que se ocupa de la forma de las palabras. Su significado viene implícito en la propia palabra debido a que la palabra *morfología* está derivada del griego: *morfé* (forma) y *logía* (estudio o tratado). En definitiva, según Martínez Huamaní (2019), la morfología es la parte de la gramática que se encarga de la estructura de las palabras, las variantes que estas presentan y el papel gramatical que desempeña cada segmento en relación con los demás elementos que las componen.

La morfología española se puede dividir en dos categorías principales: los morfemas dependientes y los morfemas independientes. Por un lado, los dependientes van siempre unidos al lexema o a otro morfema, ya que por sí

solos no poseen significado. Sus clases son: los morfemas derivativos y los flexivos. Los independientes, por el contrario, admiten cierto grado de independencia con respecto a la raíz o lexema. Estos pueden formar palabras por sí solos en algunos casos. Los pronombres, las preposiciones, las conjunciones y los determinantes forman este tipo de morfemas.

("Morfología", 2016)

En cuanto a los morfemas dependientes, existe una subdivisión que clasifica estos morfemas en dos tipos principales: los morfemas léxicos o derivativos y los morfemas flexivos. Los primeros se ocupan de la formación de las palabras, mientras que, los segundos se encargan de las variaciones gramaticales de las palabras ("Morfología y clases de morfemas", 2021). Los morfemas léxicos o derivativos son los que popularmente se conocen como prefijos (que se colocan delante de la palabra), sufijos (que se colocan detrás) e interfijos (se sitúan en medio de la palabra). Estos morfemas añaden matices de significado a los lexemas o raíces de la palabra, por lo que añadiendo una de estas partículas a una palabra principal, se puede obtener una nueva con distinto significado. Un ejemplo claro de prefijo sería "hiper-" que, añadido a otra palabra, cambiará su significado expresando que algo es excesivamente grande o extenso. Lo mismo ocurre con el prefijo "pre-", que indica anterioridad. En el caso de los sufijos, algunos de los más conocidos son "-ería", cuyo significado es "lugar" y "-ero", que está relacionado con una profesión. Por último, los interfijos tienen como finalidad evitar la creación de hiatos o distinguir entre palabras con un significado similar. Un ejemplo de este tipo de morfema sería lo que ocurre con "cafecito". La creación natural de esta palabra sería "cafeito", sin embargo, para rehuir la aparición de un hiato, añadimos una "c" entre la raíz de la palabra y el sufijo que formará el diminutivo.

("Ejemplos de Morfemas Gramaticales", 2013)

Por otro lado, se pueden encontrar los morfemas flexivos, los cuales determinan el género, número, persona, tiempo, modo, etc. de las palabras. Es decir, determinan los accidentes gramaticales. Añadiendo un morfema de este tipo se puede construir el femenino o el masculino, el singular o el plural, el pasado, presente o futuro, etc. Por ejemplo, los morfemas "-o" y "-e" suelen indicar género

masculino, pero, el femenino es habitual que lo forme el morfema “-a”. Es lo que ocurre con “perro”, que indicaría al macho y “perra”, que sería la hembra. Lo mismo ocurre con el singular y el plural. La incorporación de una “s” o el morfema “-es” al final de la palabra convierten un concepto en plural. “Planta” estaría escrito en singular, mientras que, “plantas” lo haría en plural.

(“Ejemplos de Morfemas Gramaticales”, 2013) (“Morfología”, 2016)

Cabe decir que, la propuesta didáctica que será explicada más detalladamente según avance este trabajo está orientada al trabajo de la competencia morfológica derivativa. Es por esto por lo que, los alumnos que realicen las actividades que van a ser planteadas realizarán ejercicios relacionados con los morfemas derivativos.

2.1.2. Definición

Las habilidades metalingüísticas se definen como la capacidad para describir y analizar el sistema lingüístico. Los sujetos pueden analizar, pensar, reflexionar sobre la forma, el contenido o el uso del lenguaje en contextos comunicativos (Romero, Pacheco *et al.*, 2005). Asimismo, se desarrolla de forma natural como consecuencia del aprendizaje del lenguaje, llegando a ser más evidente cuantas más competencias lingüísticas vaya adquiriendo el niño (Sánchez, Pérez, *et al.*, 2011). Estas habilidades se centran en varias conciencias básicas, como son: la conciencia fonológica, que es la capacidad para representar la información fonológica en forma consciente; la conciencia léxica, que es la capacidad de aislar las palabras que componen una oración y de reconocer qué palabras cortas están formando otra palabra más larga; y la conciencia sintáctica, que implica la habilidad para manipular y reflexionar de modo explícito sobre los aspectos sintácticos del lenguaje, y de ejercer un control consciente sobre la aplicación de las reglas gramaticales (Andrés, Urquijo *et al.*, 2014). Dentro de estas habilidades también se encuadra la conciencia morfológica, la cual es igualmente imprescindible para el desarrollo de la lectoescritura.

La “conciencia morfológica” es el plano consciente de las estructuras morfélicas de las palabras, y la habilidad para manejar y manipular dichas estructuras. Además, según Míguez Álvarez (2018), dicha conciencia se define como la capacidad de entender de forma consciente y poder analizar cómo las palabras

se pueden descomponer en unidades más pequeñas con significado, es decir, en los constituyentes denominados morfemas.

Del mismo modo, se pueden encontrar subtipos de esta conciencia morfológica, como son la conciencia derivativa, la conciencia flexiva y la conciencia de compuestos. La conciencia derivativa se refiere al entendimiento de la morfología derivacional, la cual se refiere a la capacidad de conocer los sufijos y prefijos que se añaden a los lexemas o raíces de las palabras para generar nuevas, por ejemplo comprender que si se tiene la palabra “tapar”, podemos cambiar su significado y construir una nueva añadiendo el prefijo “des”, que, según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), denota negación o inversión del significado de la palabra simple a la que va antepuesto. La conciencia flexiva se basa en el conocimiento de los morfemas de género y número, además de las desinencias verbales, que se encargan de proporcionar matices de género, número, tiempo, modo, voz, etc. sin cambiar el significado. Un ejemplo de esta conciencia puede ser conocer que “guapa” estará referido a una mujer debido a que su género es el femenino y su número es el plural y que, “guapos” se refiere a varios hombres, ya que está en masculino y en plural. Otro ejemplo sería el de los tiempos verbales, según cada cual la acción estará realizada en diferentes momentos dependiendo de la terminación que se le añada. “Voy” será presente, mientras que “fuimos” se encuentra en pasado o pretérito. En último lugar, la conciencia de compuestos permite al individuo tener conciencia de cómo se pueden combinar palabras para formar una compuesta y cómo, de esta manera, sus significados se modifican. En este último caso, el individuo deberá tener conocimiento sobre qué palabras pueden unirse para formar otras nuevas, un ejemplo claro sería la unión de “parar” y de “rayos”. Sus significados se verían modificados para formar uno nuevo, el cual se refiere a un objeto que sirve para ahuyentar los rayos y que suele colocarse en edificios altos (Míguez Álvarez, 2018).

2.1.3. Implicaciones educativas

Se ha demostrado que para conseguir un dominio del lenguaje escrito (y también del oral), se precisa una conciencia de los diferentes componentes del lenguaje, los cuales son, principalmente, los procesos fonológicos, los sintácticos, los semánticos y los ortográficos (sobre todo en lo que se refiere a la escritura). Sin

embargo, todos estos procedimientos pueden enmarcarse dentro de uno solo: la conciencia morfológica.

Como ya se ha explicado anteriormente, la conciencia morfológica es la capacidad de entender cómo las palabras se pueden descomponer en morfemas, que son las unidades mínimas que poseen significado. Es por esto por lo que los morfemas tienen funciones asociadas a la construcción eficiente de palabras. Esto permite usar estas pequeñas unidades como ayuda en la pronunciación, el deletreo y el significado (García y González, 2006). Todo esto está directamente relacionado con el desarrollo de la lectoescritura, para el cual es imprescindible la conciencia morfológica, entre otras. Además, también cabe decir que existe una conexión muy fuerte entre conciencia morfológica y comprensión lectora tanto en niños de educación primaria como en adultos (Míguez Álvarez, 2018). Esto quiere decir que, cuanto mayor sea el desarrollo de la conciencia morfológica, mayor comprensión de lectura se tendrá. Asimismo, Míguez Álvarez (2018) también añade que se podría afirmar que, en español, al igual que en inglés, la conciencia morfológica tiene un papel fundamental especialmente a medida que el niño va mejorando sus habilidades lectoras. Por otro lado, en cuanto a la escritura, el conocimiento morfológico podría, habitualmente, facilitar la tarea de generación textual y transcripción relativas al proceso de edición. Los niños podrían hacer uso de la morfología para facilitar el desarrollo del vocabulario, a la vez que aumentarlo supondría una ventaja durante el periodo de generación textual (González, Rodríguez, *et al.*, 2011). También la escritura de palabras depende, en alguna medida, de que los niños entiendan que las palabras están compuestas por una estructura morfofonémica, es decir, que los elementos sonoros se combinan para formar morfemas, bien sea de manera flexiva, derivativa o por composición. Es más, la conciencia morfológica influye y predice el aprendizaje de la escritura, pero también es este aprendizaje de la lectura y escritura el que permite que los niños obtengan gran parte de sus conocimientos acerca de los morfemas (Rueda-Sánchez y López-Bastida, 2016).

Por último, cabe destacar que el desarrollo de la conciencia morfológica primero lo es de forma implícita, como ocurre con los niños en preescolar en el lenguaje oral, y después de forma explícita cuando el niño es capaz de analizar las

estructuras morfológicas de las palabras aisladas, apareciendo los primeros signos de conciencia morfológica en la escuela primaria (Nicasio García y González, 2006).

2.2. Conciencia fonológica

2.2.1. Sistema fonológico del español

El sistema fonológico español está formado por 24 sonidos diferentes y está dividido en dos grandes grupos: los vocálicos y los consonánticos. Los fonemas vocálicos son aquellos que se pronuncian cuando el aire sale de nuestra boca sin encontrar obstáculos o dificultades en los órganos encargados de producir los sonidos, es decir, los órganos fonadores. Los fonemas consonánticos son aquellos en los que el aire encuentra algún tipo de obstáculo, como pueden ser los dientes, los labios, etc. (Ampuero, s.f.).

Los fonemas vocálicos o vocales se diferencian entre sí debido a que su punto de articulación, es decir, el lugar del aparato fonador en el que se produce ese sonido está compuesto por dos factores: la abertura o distancia que existe entre el paladar y la lengua y la localización o lugar de la cavidad bucal en el que colocamos la lengua para pronunciar el sonido. Según su abertura, las vocales pueden ser abiertas, si la lengua se sitúa en la parte baja de la boca; medias, si la lengua se eleva de forma suave hacia el paladar; y cerradas, si la lengua toca el paladar. Según la localización, se establece la siguiente clasificación: anteriores, si la lengua se acerca hacia los dientes; centrales si la lengua está situada en el centro de la cavidad bucal; y posteriores, si la lengua hace un retroceso hacia el velo del paladar.

De otro modo, las consonantes o fonemas consonánticos están formados por 19 sonidos diferentes, los cuales se diferencian entre sí por cuatro características articulatorias: el punto de articulación, el modo de articulación, la acción del velo del paladar y el nivel de intervención de las cuerdas vocales. En cuanto al punto de articulación, se pueden diferenciar los siguientes fonemas:

- Bilabiales: los labios se unen, dejando una pequeña cavidad por la que sale aire (/m/, /p/, /b/).
- Labiodentales: su producción se lleva a cabo cuando colocamos los dientes de la parte superior sobre el labio inferior (/f/).

- Interdentales: para poder conseguir la producción de este sonido, la lengua debe situarse entre los dientes (/θ/).
- Dentales: la punta de la lengua debe palpar el borde de la dentadura superior (/t/, /d/).
- Alveolares: los alveolos de la dentadura superior deben ser tocados por la punta de la lengua (/s/, /l/, /n/, /r/).
- Palatales: su ejecución se consigue cuando la lengua se eleva, tocando con ella el paladar (/y/, /ç/).
- Velares: la parte trasera de la lengua se eleva hacia el velo del paladar (/g/, /k/, /χ/).

En cuanto al modo de articulación, es decir, por la forma en la que el aire sale de nuestra boca, las consonantes se clasifican en estos grupos:

- Oclusivas: el aire es expulsado de golpe, provocando una sensación parecida a una ligera explosión (/b/, /d/, /k/, /g/).
- Fricativas: el aire sale de la boca rozando los órganos articulatorios, produciendo un sonido continuo (/f/, /χ/, /θ/, /s/).
- Africadas: se realiza tanto una oclusión como una fricación. El paso de un modo a otro rápida y suavemente es el que produce este tipo de sonido (/ç/).
- Laterales: el aire es expulsado por los lados de la lengua (/l/, /l̥/).
- Vibrantes: es necesario interrumpir la salida del aire realizando movimientos rápidos con la lengua para que se produzca este sonido (/r/, /r̃/).

Según la acción del velo del paladar, los fonemas consonánticos pueden ser de dos clases:

- Nasales: son aquellas que, al encontrarse el velo del paladar descendente, el aire resuena en las fosas nasales y hace vibrar las aletas de la nariz, produciendo que el aire salga por ahí al exterior (/m/, /n/, /ñ/).
- Orales: son aquellas que, por la elevación del velo del paladar, utilizan la cavidad bucal como caja de resonancia, a través de la cual sale el aire al exterior (/m/, /p/, /b/, /d/, /t/, /θ/, /s/).

Por último, en relación con la intervención de las cuerdas vocales en la producción del sonido consonántico, se dividen en dos grupos:

- Sordas: las cuerdas vocales no intervienen, es decir, no vibran (/p/, /t/, /k/, /f/, /x/, /θ/, /ç/, /s/).
- Sonoras: las cuerdas vocales se encuentran en vibración (/b/, /d/, /g/, /y/).

("El sistema fonológico del español", 2019)

2.2.2. Definición

La fonología es la disciplina que estudia el sistema de fonemas y las reglas de formación de una lengua. El fonema es la unidad mínima del sistema lingüístico (Ribeiro Santos, 2009). La conciencia fonológica es una de las habilidades metalingüísticas y se define como la capacidad para analizar y segmentar los componentes del habla (palabras, rimas, sílabas, sonidos, fonemas), y de efectuar operaciones complejas sobre ellos. Esta capacidad permite al niño dominar las reglas de correspondencia grafema-fonema y es crucial para el aprendizaje de la lectura y para adquirir una segunda lengua (Gómez, Duarte *et al.*, 2007).

Tradicionalmente se han señalado en nuestra lengua dos unidades fonológicas: la sílaba y el fonema. La sílaba es la unidad que puede ser producida y percibida directamente de forma aislada, mientras que el fonema es una unidad más abstracta y que requiere de un entrenamiento específico para su identificación (Gutiérrez Fresneda y Díez Mediavilla, 2018).

Del mismo modo, se pueden diferenciar varios niveles de conciencia fonológica:

- a) La conciencia léxica. Habilidad para identificar las palabras que componen las frases y manipularlas de forma deliberada. Un ejemplo de tarea de este tipo sería preguntar cuántas palabras hay en una frase dada.
- b) La conciencia silábica. Habilidad para segmentar y manipular las sílabas que componen las palabras. Un ejemplo sería preguntar cuántas sílabas (trocitos) hay en una palabra (en "anillo" hay tres).
- c) La conciencia intrasilábica. Habilidad para segmentar y manipular el arranque (consonante/s antes de la vocal) y la rima (la vocal y consonantes que siguen) de las sílabas. Un ejemplo sería preguntar por

la diferencia entre “mar” y “bar” (diferente arranque) o entre “por” y “pez” (diferente rima).

- d) La conciencia fonémica. Habilidad para segmentar y manipular las unidades más pequeñas del habla que son los fonemas. Un ejemplo de tarea de este tipo sería preguntar cuántos sonidos (trozos) se oyen en una palabra (en “anillo” hay cinco).

(Defior y Serrano, 2011)

2.2.3. Implicaciones educativas

Muchos trabajos ponen en evidencia la asociación entre las habilidades de lectura y las habilidades de procesamiento fonológico (Defior y Serrano, 2011). Para poder valorar cuán difícil es adquirir una competencia lectora óptima, primero, se debe diferenciar entre lenguas opacas y lenguas transparentes, debido a que dicha transparencia ortográfica afecta a la adquisición de esta competencia. Las lenguas transparentes tienen una correspondencia consistente entre la representación ortográfica y la fonológica, lo cual posibilita que su descodificación sea fácil y rápida de los grafemas o letras. El castellano es un ejemplo de lengua transparente. Por el contrario, en las lenguas opacas, como por ejemplo el francés o el inglés, la correspondencia es confusa, debido a que poseen numerosas irregularidades, por lo que es necesario el uso de patrones, rimas, reconocimiento global de una palabra, búsqueda de palabras que se escriben de manera semejante o la realización de predicciones a partir del contexto (Míguez Álvarez, 2018). Por lo tanto, nuestra lengua oficial, el castellano o español, es una lengua transparente, por lo que su aprendizaje resulta más sencillo que el de otras lenguas. Esto tiene una relación directa con la conciencia fonológica, debido a que serán los fonemas los que posibiliten la descodificación de las palabras de una lengua, sobre todo en el caso de las transparentes, como es nuestro caso, por lo que esta competencia es de vital importancia para el desarrollo de la lectoescritura.

La importancia de la conciencia fonológica en la educación se hace evidente en cuanto a que la división del habla en pequeñas unidades (fonemas) es primordial para entender cómo están formadas las palabras, ya que al identificar y combinar los segmentos fónicos se pueden producir nuevos vocablos (Vargas y Villamil,

2007). Asimismo, en el aprendizaje del sistema de escritura, las representaciones gráficas (grafemas) transcriben los sonidos del lenguaje oral, por lo que una de las principales tareas a las que se enfrenta el alumno consiste en comprender el principio de codificación, es decir, que las letras (grafemas) funcionan como señales de los sonidos (fonemas) del habla, lo que conlleva la necesidad de desarrollar habilidades de conciencia fonológica (Gutiérrez Fresneda y Díez Mediavilla, 2018). Además, para finalizar, se pueden añadir que son numerosas las investigaciones que han señalado que las habilidades de conciencia fonológica constituyen un factor fundamental para que los niños prelectores lleguen a ser lectores y escritores eficaces (Herrera y Defior, 2005)

2.3. El desarrollo de las conciencias morfológica y fonológica en el currículo de Educación Primaria

Según el Boletín Oficial de Cantabria, que, en su Decreto 27/2014, de 5 de junio, establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria, reguló los contenidos, competencias básicas y criterios de evaluación, entre otras, dice textualmente “*la enseñanza de la Lengua Castellana y Literatura a lo largo de la etapa de Educación Primaria tiene como objetivo el desarrollo de la competencia en Comunicación Lingüística que se concreta con el trabajo de las siete destrezas básicas: la producción (escrita y oral), la receptiva (leer, escuchar y audiovisual) y finalmente la interactiva (conversar y escribir)*”. Por lo tanto, según esto, el desarrollo de la lectoescritura es imprescindible para el aprendizaje del niño/a. De esto, como ya se ha explicado anteriormente, depende el desarrollo de las conciencias morfológica y fonológica.

Según Góngora, Cortés *et al.* (2008), la competencia en comunicación lingüística se refiere a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, como instrumento de representación, interpretación y comprensión de la realidad, como instrumento de construcción y de comunicación del conocimiento y como instrumento de organización y de autorregulación del pensamiento, de las emociones y de la conducta, y tiene como objetivo final el dominio de la lengua oral y escrita en numerosos contextos. Esta competencia comprende otras dos subcompetencias clave, como son la competencia lingüística y la competencia comunicativa, que se encuentran relacionadas entre sí. En primer lugar, la competencia comunicativa exige no sólo la habilidad para manejar una

lengua sino además saber situarse en el contexto comunicativo de cada comunidad específica, en sus diversas formaciones sociales, culturales e ideológicas. En otro lugar, la competencia lingüística se caracteriza por la capacidad de un hablante para producir e interpretar signos verbales. El conocimiento y el empleo adecuado del código lingüístico le permiten a un individuo crear, reproducir e interpretar un número infinito de oraciones (Rincón, 2004). En definitiva, se puede afirmar que la competencia comunicativa incluye a la competencia lingüística, ya que engloba también el contexto en el que se realiza la interacción o acto comunicativo. Finalmente, cabe decir que es por esto por lo que la competencia en comunicación lingüística desempeña un papel fundamental en la escuela, siendo esencial su desarrollo para poder desarrollar el resto de las competencias básicas establecidas en el currículo (Sáez, 2010).

A lo largo de todos los cursos de Educación Primaria, dentro de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, aparecen como contenidos de los bloques 2 y 3 del citado decreto la lectura y la escritura. Es, por lo tanto, en estos apartados en los que nos deberemos fijar para concretar cuál es el desarrollo de las conciencias morfológica y fonológica en el currículo de Educación Primaria. Si se realiza un análisis exhaustivo de los contenidos, los criterios de evaluación y los estándares de aprendizaje de cada uno de los cursos de esta etapa educativa en cuanto a la asignatura de Lengua se refiere, se extrae la conclusión de que, explícitamente, no se concreta nada acerca del desarrollo de estas conciencias, pero, es cierto que, aparecen numerosos apartados en los cuales se ven afectadas de forma implícita, por ejemplo, en todo aquello que esté relacionado con las actividades de lectura y escritura, ya que el paso previo para poder desarrollarse en estas de manera completa depende en cierta parte de la conciencia de la fonología y la morfología.

Por lo tanto, se puede decir que el currículo tiene en cuenta estas dos conciencias durante todo el área relativo a la Lengua Castellana y que, aunque no explícitamente, sí se trabaja el desarrollo de las mismas a lo largo de toda la Educación Primaria, comenzando con el primer curso en el cual los alumnos sientan las bases de la lectoescritura y finalizando en sexto, cuando se considera que los niños y niñas ya son capaces de leer y escribir como prácticamente expertos conocedores de la lengua.

3. Metodología

Este proyecto, como ya se ha dicho anteriormente, tiene como objetivo conocer la influencia del trabajo explícito de la conciencia morfológica en el desarrollo de los niños y niñas del primer ciclo de Educación Primaria. Para ello, se va a trabajar con dos grupos de alumnos diferentes: unos con los que se hará una sesión enmarcada dentro de la asignatura de Lengua Castellana para trabajar específicamente la competencia morfológica para, después, hacer una prueba en relación con esto; por el otro lado, se trabajará con un grupo que solo realizará la prueba, sin haber recibido ningún desarrollo explícito de la competencia morfológica. El grupo que tan solo realiza la prueba será el grupo de control y, por otro lado, el grupo que recibe conocimientos previos será el grupo experimental.

La prueba se realizará en una de las horas de las que los alumnos puedan prescindir, en este caso, se utilizará una hora de la materia anteriormente nombrada en ambos casos, debido a que la programación establecida se está cumpliendo según lo previsto y pueden ofrecerme la posibilidad de utilizar una de sus sesiones. Cabe destacar que los ejercicios de esta prueba serán idénticos en los dos grupos, no ejecutando ningún tipo de variación.

El primer grupo realizará unos ejercicios para practicar dicha conciencia que se basarán en actividades de identificar prefijos y sufijos, definir qué significado tienen cada uno de ellos y proporcionar un significado de palabras que para ellos pueden resultar desconocidas a través de la suposición de su definición a través de sus conocimientos previos. Después, los dos grupos ejecutarán la prueba, la cual estará basada en los mismos ejercicios, pero planteados de diferente manera. En este caso, los alumnos deberán explicar cómo han averiguado el significado de las palabras. Esto sirve para identificar cuál es su mecanismo de deducción de palabras desconocidas, queriendo obtener como resultado unas conclusiones que hagan pensar que utilizan la competencia morfológica para ello. Por tanto, las dinámicas a seguir serán dos, principalmente, por un lado, la explicación de la prefijación y sufijación para uno de los grupos y la realización de unas actividades en forma de prueba para los dos grupos. Después de esto, se procederá al análisis de estas para obtener unos resultados que den respuesta al objetivo planteado al inicio de la investigación.

La división de los grupos ha sido sencilla, debido a que se ha aprovechado la organización por clases establecida por el centro educativo. Concretamente, se han elegido los grupos B y C del 2º curso de Educación Primaria de este colegio. La elección de estos grupos de alumnos ha estado ligada a las posibilidades de cada una de las aulas. En el caso del aula B, varios alumnos presentan necesidades específicas de apoyo educativo. Son tres los niños que tienen alguna dificultad específica, sobre todo en el área de Lengua. Uno de los alumnos está pendiente de valoración por un posible trastorno en cuanto a la lectoescritura se refiere, otro de los niños es de procedencia extranjera y hace un año escaso que ha comenzado a dominar el idioma español y, por último, el tercer alumno requiere cierto apoyo para desarrollar algunas actividades, aunque no se ha detectado ninguna necesidad concreta. Por el lado contrario, se encuentra el aula C, en la cual ninguno de los alumnos necesita ningún tipo de apoyo. Además, trabajan de forma rápida y eficaz y es un grupo destacado por sus buenos resultados en los trabajos que realizan. Para finalizar, se debe concretar que el grupo B será el grupo experimental, mientras que, el C será el grupo de control.

La sesión que se realizará con el alumnado del aula B consistirá, en primer lugar, de una explicación sobre qué son los prefijos y sufijos, para qué se utilizan y cuáles son los principales que se usan en el castellano. A continuación, realizaremos todos juntos una ficha relativa a esto que consta de cuatro ejercicios. El primero tiene como objetivo definir cuatro palabras con prefijos o sufijos y rodea cuál es este. Después, los alumnos deberán unir con flechas varias de estas partículas con su significado. En tercer lugar, los niños y niñas tienen que completar unas oraciones añadiendo a una palabra que se les da al final entre paréntesis un sufijo o prefijo. Por último, dados unos prefijos o sufijos, tendrán que definir estos y escribir dos palabras que contengan cada uno de ellos. Por otra parte, la prueba que ejecutarán ambas clases se tratará de lo siguiente: por una cara de la hoja tendrán seis oraciones en las cuales están incluidas palabras que contienen un prefijo o un sufijo. Esta palabra aparecerá subrayada para que, en la segunda cara de la hoja, procedan a definir las y a explicar cómo han sabido dicha definición.

Las pruebas y actividades preparadas para evaluar la influencia del trabajo explícito de la competencia morfológica se han diseñado en torno al objetivo que maneja esta investigación. Las palabras seleccionadas para que los alumnos desarrollen su significado han sido vocablos que posiblemente podían ser desconocidos para ellos, puesto que la mayoría no aparecían en sus libros de texto ni en las lecturas que se hacen dentro del aula. Asimismo, la organización de los ejercicios ha estado pensada para ser similar a la que se lleva a cabo en su día a día dentro del aula, para no dificultarles más la tarea. Los prefijos y sufijos incluidos en las palabras han sido decididos por su desconocimiento y dificultad, ya que lo que se quería investigar requería que los niños y niñas no conociesen los conceptos, puesto que, de lo contrario, los resultados no serían los mismos. En definitiva, las decisiones tomadas con relación a las palabras empleadas se han basado en el desconocimiento de los alumnos para poder valorar sus resultados de forma más objetiva.

La evaluación se va a realizar de manera cualitativa principalmente, es decir, se valorará el contenido de los resultados y no tanto los aciertos o errores. Esto va a ser así debido a que lo relevante de estas pruebas no es si el niño o niña ha dado una definición exacta de las palabras que se le han planteado, sino cómo ha sabido que era ese el significado del término. De esto se espera que los alumnos contesten que lo han sabido gracias a la conciencia morfológica que se ha intentado desarrollar en ellos, sobre todo en el caso del grupo experimental. Por tanto, se van a valorar positivamente todas aquellas respuestas cuyo contenido demuestre que el trabajo explícito de la conciencia morfológica resulta de gran utilidad, mientras que, los resultados que sean ambiguos, incorrectos o no demuestren el beneficio de este trabajo explícito, se incorporarán a las conclusiones de esta investigación, pero clarificando que no era lo que se esperaba obtener en esas pruebas. En definitiva, no se calificará con una nota concreta cada uno de los ejercicios de los alumnos, sino que se evaluarán los resultados de manera global, de manera que sus respuestas sirvan para valorar en qué grado es útil el trabajo explícito de la conciencia morfológica en niños y niñas de Educación Primaria.

4. Propuesta didáctica

La propuesta didáctica que se propone en este trabajo gira en torno al trabajo de la competencia morfológica a través de los prefijos y sufijos. Para llevar a cabo esta propuesta, serán necesarias tres sesiones: dos con el grupo experimental, que será con el que se trabaje previa y explícitamente la conciencia morfológica antes de realizar la prueba; y el grupo de control, al que simplemente se le pasará la prueba, sin haber trabajado anteriormente esta competencia.

Los alumnos con los que se va a realizar esta investigación pertenecen a 2º de Educación Primaria, es decir, tienen entre 7 y 8 años. Las dos clases a las que se le va a realizar la prueba tienen características muy diferenciadas. El grupo experimental es un grupo en el cual el ritmo es más lento. Los niños de esta clase suelen necesitar bastante ayuda para realizar los ejercicios y las tareas que se les propone, además de requerir más tiempo que el otro grupo para alcanzar los mismos objetivos. Asimismo, en esta aula hay 3 alumnos que reciben apoyo extra, ya sea por dificultades en el aprendizaje o por falta de atención, incluyendo entre ellos un alumno extranjero que acaba de aprender el idioma y una alumna que está siendo valorada por un posible trastorno en la lectoescritura. En total, este grupo lo componen 19 alumnos. En el otro grupo, el de control, sin embargo, ninguno de los escolares requiere apoyo y se suelen alcanzar las metas marcadas con facilidad y en el tiempo previsto para ellas. Son 20 alumnos los que forman esta clase.

El centro educativo en el que están escolarizados estos alumnos es un centro de titularidad concertada. Es un colegio bastante grande al que, aproximadamente, acuden un total de 1300 escolares que van desde los 2 años hasta la mayoría de edad (incluyendo casos de personas más adultas debido a que ofrecen Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior para los que no existe límite de edad). Además, la institución está relacionada con el ámbito religioso, estando presente en el día a día esta práctica. Las familias que escolarizan allí a sus hijos e hijas son procedentes de todo tipo de familias, es decir, coexisten en el centro personas que tienen un nivel socioeconómico y cultural alto, hasta familias cuyo nivel no es tan elevado. Es por esto por lo que se podría decir que la escuela educa a alumnos procedentes de un nivel medio-alto. Cabe destacar que la escuela se muestra siempre abierta a todas las clases sociales, llegando incluso

a proporcionar las ayudas necesarias a aquellas familias que estén en una situación precaria.

Finalmente, se ha de añadir que esta actividad estará enmarcada en el desarrollo de la asignatura de Lengua Castellana ya que los ejercicios que los niños y niñas deberán realizar están muy vinculados con esta materia.

4.1. Objetivos

El objetivo principal de esta propuesta didáctica es obtener resultados acerca de cómo afecta en el aprendizaje de los alumnos realizar actividades que trabajen de forma concreta la competencia morfológica, en este caso concreto trabajada a través de los morfemas derivativos (prefijos y sufijos) y si esto repercutirá en su comprensión de palabras que desconocen.

4.2. Desarrollo

La secuencia didáctica estará constituida por dos partes bien diferenciadas. Por un lado, estará la sesión de explicación que recibirá el grupo experimental. En esta sesión se trabajarán, básicamente, los prefijos y sufijos más conocidos y los que aparecerán en la prueba que tendrán que realizar los dos grupos. Los ejercicios serán variados e irán desde la definición de palabras, tal y como harán en la prueba posterior, hasta la relación entre prefijos o sufijos y su significado.

Después de esto, los dos grupos completarán la prueba, en la cual habrá dos ejercicios, uno de prefijos y otro de sufijos. En ellos, deberán definir tres palabras en cada uno de ellos que contienen un morfema derivativo y explicar cómo han sabido el significado del término.

Una vez realizadas las pruebas, se procederá a la evaluación de estas, que será cualitativa y tendrá como objetivo concluir si el trabajo explícito de la conciencia morfológica resulta útil o si, por el contrario, no afecta en el aprendizaje de los niños y niñas.

4.3. Actividades

La prueba que se ha elaborado para ser completada por los alumnos consta de dos partes. En la primera parte, los niños y niñas tendrán que leer seis frases sencillas dentro de las cuales encontrarán palabras que contienen un morfema

derivativo, es decir, un prefijo o un sufijo. A continuación, deberán responder a dos ejercicios: uno de conceptos que incluyen un prefijo y otro que influye sufijos. Asimismo, explicarán, debajo de cada una de las definiciones, cómo han sabido el significado de ese término, de forma que sirva para orientar la evaluación de los resultados, ya que será la comprobación directa de la utilidad de la conciencia morfológica.

Para comenzar con las actividades de la prueba, los niños y niñas deberán leer seis oraciones en las cuales estarán introducidas las palabras que deberán definir después. El objetivo es que los alumnos las lean para obtener un contexto en el que puede aparecer la palabra y sea más fácil su comprensión. Las oraciones serán las siguientes:

- Estamos en pleno verano y se pone a llover, este clima es anormal.
- Los trabajadores de esa fábrica se dedican a embotellar bebidas para después llevarlo a las tiendas.
- Los niños y niñas de 6º de Primaria han ido de excursión a un refugio antiaéreo.
- En mi urbanización quieren construir una piscina y un parque, pero, primero, deben consultarlo con todo el vecindario.
- Aquel chico toca el violín muy bien. Es un chico talentoso.
- Esa montaña tiene una forma piramidal.

A continuación, tras realizar una lectura comprensiva de las mismas, deberán intentar definir los términos subrayados con sus propias palabras y posteriormente, explicar cómo lo han sabido. El objetivo de esta segunda parte

del ejercicio es obtener pistas sobre si ha sido útil trabajar la competencia morfológica, sobre todo en el caso del grupo experimental. En el caso del grupo de control serán interesantes las respuestas para observar cómo lo han sabido sin haber recibido esa sesión previa explicativa del tema.

Este segundo ejercicio se planteará de la siguiente manera:

1. Define estos términos con PREFIJOS con tus palabras y explica cómo has sabido su significado:

Anormal:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

Embotellar:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

Antiaéreo:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

2. Define estos términos con SUFIJOS con tus palabras y explica cómo has sabido su significado:

Vecindario:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

Talentoso:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

Piramidal:.....

.....

¿Cómo lo has sabido?.....

.....

Como bien se ha explicado anteriormente, la investigación estará dividida en dos partes: una primera parte en la que el grupo experimental recibirá una sesión explicativa sobre lo que son los prefijos y sufijos, para qué sirve, cuál es el significado de cada uno de ellos, etc. y una segunda parte que será la realización de la prueba en sí, la cual será desarrollada por los dos grupos, el experimental y el de control. El docente en esta prueba no podrá responder en exceso las dudas de los alumnos porque el fin es que sean ellos mismos quienes busquen la manera de definir esos términos por lo que, si, por el contrario, el maestro o maestra le ayuda con esta definición, no se obtendrán resultados objetivos y reales. Si podrá orientarles en cierta manera, pero nunca dando una respuesta al ejercicio. Su labor será básicamente la de explicar en qué consiste cada uno de los ejercicios y cómo deben resolverlos, además de asegurarse de que han comprendido las oraciones que se les han planteado. La prueba tendrá una duración total de 55 minutos, el tiempo que dura cada una de las cinco sesiones que tiene una jornada académica.

Para evaluar estos ejercicios, se tendrá en consideración sobre todo el apartado relativo al método por el que han obtenido la respuesta. Los resultados de esta pregunta serán claves para poder concretar si el trabajo explícito de la conciencia o competencia morfológica resulta útil en estos niños y niñas. Se llevará a cabo una evaluación cuantitativa, por lo que, lo importante no será el número de aciertos, sino que el peso lo tendrán los contenidos de sus respuestas.

Para la sesión previa del grupo experimental, se ha desarrollado un guion para el docente en el que se explicita de manera escrita lo que se va a explicar al alumnado ya que en estas edades aún no se ha trabajado este contenido y es necesario explicarles muy bien de qué se trata esto para que puedan realizar los ejercicios de la mejor manera posible. La guía contendrá lo siguiente:

“Si añadimos prefijos o sufijos a las palabras que conocemos, podemos conseguir palabras nuevas que antes desconocíamos. Por ejemplo, nosotros conocemos la palabra “*hoja*”, sin embargo, “*deshojar*” puede ser una palabra que sea más difícil de entender para nosotros. Pero, si sabemos el significado de “*hoja*”, también podemos saber el de “*deshojar*”.

El prefijo “*des*” quiere decir “lo contrario”, por lo tanto, ya sabemos que su significado va a ser algo parecido a no tener hojas. Si leemos esta palabra en una frase, podemos saber lo que significa, como, por ejemplo:

En otoño, lo habitual es que los árboles se deshojen.

Con esta frase, ya podemos llegar a saber lo que significa “*deshojar*”. Significará “quitar las hojas”.

Vamos a hacer lo mismo con otro ejemplo: Cogí el cubo, el rastillo y la pala para jugar en el arenal.

La palabra de la que queremos conocer el significado en esta frase es: “arenal”. Sabemos ya que va a ser algo relacionado con la playa, ya que necesitamos el rastillo, el cubo y la pala, y estos objetos son los que solemos llevarlos para jugar en la playa. Si la palabra es “arenal”, ¿de qué palabra creéis que vendrá? El sufijo “*al*” significa “relacionado con...”. Por lo tanto, “arenal” será algo relacionado con la arena.

Existen muchísimos prefijos y sufijos en el castellano que se utilizan en muchas palabras, como, por ejemplo:

- “*a-*” y “*anti-*”: lo contrario.
- “*em-*”: dentro de...
- “*-ario*”: conjunto de personas o cosas.
- “*-oso*”: cualidad de algo.

Ahora vais a hacer vosotros unos ejercicios para aprender más sobre esto”.

Esta será la explicación concreta que se les proporcionará a los alumnos. También se empleará una presentación de diapositivas que acompañe todo este contenido para que puedan verlo de forma más gráfica y visual. Después de esto, los niños y niñas del grupo experimental realizarán unas actividades relacionadas con lo que acaban de aprender, de forma que quede reforzado este nuevo aprendizaje. Los ejercicios serán estos:

1. Define estos términos con tus palabras y rodea el sufijo o prefijo que se les haya puesto:

Antihigiénico:.....

.....

Cariñoso:.....

.....

Concesionario:.....

.....

Empedrar:.....

.....

2. Une con flechas cada prefijo o sufijo con su significado:

Des-	Cualidad de algo
A-	
Em-	Dentro de...
Anti-	
-al	Conjunto de personas o cosas
-ario	
-oso	Lo contrario

3. Completa añadiendo a la palabra el prefijo o sufijo que corresponda:

Mis amigos se para entrar a la piscina (vestir).

La tapa del pegamento tiene una forma (círculo).

Este espectáculo es (maravilla).

Mi padre ha hecho hoy para comer filetes (pan).

4. Escribe dos palabras con cada prefijo o sufijo y explica qué significa cada uno de ellos:

Des-:

Anti-:

-ario:

-oso:

-al:

Para la ejecución de estos ejercicios sí que sería interesante que fuesen realizadas en conjunto durante la clase, es decir, que vayan siendo resueltas entre todos en el desarrollo de la sesión. En esta ocasión, los alumnos sí podrán recibir ayuda porque lo relevante es que aprendan y comprendan bien lo que son los morfemas derivativos y para qué se usan por lo que, si en algún momento necesitan apoyo o tienen alguna duda, esta podrá ser resuelta sin ningún tipo de problema. Además de esta labor de ayuda, el docente deberá explicar cada una de las actividades, expresando qué se quiere conseguir en cada una de ellas. Esta sesión está pensada para que se lleve a cabo en 55 minutos, la duración de una clase habitual. Cabe añadir que estos ejercicios no serán evaluados, simplemente se realizarán como complemento de la explicación previa que se desarrollará.

La temporalización de las actividades no es muy extensa debido a que no se precisan muchas sesiones. La organización será esta:

Sesión	Tiempo
Sesión 1: Clase explicativa para el grupo experimental	55 minutos
Sesión 2: Prueba con el grupo experimental	55 minutos
Sesión 3: Prueba con el grupo de control	55 minutos

5. Resultados

5.1. Explicitación de los resultados

Para valorar los resultados de esta investigación, se van a corregir las pruebas completadas por los alumnos para, posteriormente, analizar sus resultados. La corrección se llevará a cabo de forma cualitativa, es decir, lo que resultará relevante no será si el niño o niña ha dado una definición exacta de las palabras que se le han planteado, sino cómo ha sabido que era ese el significado del término. Con este análisis se quiere buscar una valoración sobre la influencia que tiene el trabajo explícito de la conciencia morfológica en niños y niñas. Los resultados que se obtengan serán determinantes para poder alcanzar una conclusión clara que responda al objetivo previamente planteado.

Para comenzar, se va a proceder al análisis de los resultados del grupo de control para, posteriormente, poder compararlos con los del grupo experimental. Para finalizar, se hará una reflexión relacionada con el objetivo principal de este trabajo.

En el grupo de control se encuentran casos de alumnos que sí han sabido definir correctamente, o al menos aproximadamente, algunas de las palabras. Es el caso de la palabra “anormal”. Este término ha sido explicado adecuadamente por un gran número de alumnos, algo que también ha ocurrido con “talentoso” y “vecindario”. Sin embargo, se ha de puntualizar que, a la hora de exponer el método a través del cual habían obtenido ese significado, la mayoría de ellos no sabía dar una explicación coherente o, simplemente, expresaban que no sabían cómo habían llegado a esa conclusión. Incluso, alguno de ellos, escribía que ya conocía la palabra con anterioridad. Todo esto hace pensar que, a no ser por el

conocimiento previo del concepto, no tendrían la capacidad de averiguar su significado a través del uso de la conciencia morfológica.

Otros casos que, del mismo modo, se han repetido en varias ocasiones es el intento de eliminar letras de la palabra hasta quedarse con una formación que ya conocían. Por ejemplo, omitir el prefijo de la palabra “embotellar” y eliminar la “r” final, de modo que, se obtiene la palabra “botella”, dando los alumnos como respuesta que “embotellar” quiere decir “botella”. Esta técnica ha sido usada por bastantes alumnos como método de deducción del significado cuando no conocían la palabra. En el anexo 1 se podrán consultar ejemplos de las respuestas del alumnado.

Por otro lado, en el grupo experimental, los resultados han sido ligeramente diversos, tal y como era de esperar. Gran parte de los niños y niñas han definido correctamente los términos, aunque, no obstante, se han observado errores. La palabra “antiaéreo” no ha sido bien definida en la mayoría de los casos, sin embargo, sí que parece que ha habido una comprensión general del prefijo “anti-” debido a que, a pesar de no conocer el concepto, han sabido deducir que era algo contrario a volar o a los aviones pudiendo decir que han entendido que este prefijo quiere indicar “lo contrario”. El término “piramidal” también ha traído consigo algunos errores, pero, en esta ocasión, los errores han llegado a la hora de explicar cómo habían obtenido el resultado. En general, casi todos los alumnos han aportado una definición coherente o han sabido decir que estaba relacionado con una pirámide, aunque, muchos de ellos no han sido capaces de concretar cómo habían llegado a esa conclusión. En el resto de las palabras los fallos han sido mínimos y dispersos, de manera global, los niños y niñas han definido correctamente los términos, indicando que habían averiguado el resultado gracias al prefijo o sufijo que llevaban añadido. Las palabras “anormal”, “embotellar” y “talentoso” han sido las mejores definidas, añadiendo también “vecindario” a este grupo, la cual tampoco ha presentado demasiadas confusiones, quizá alguna en la explicación del método por el que han obtenido su significado, pero no ha ocurrido en demasiadas ocasiones. Cabe decir que, en ciertas pruebas, varios alumnos han mostrado su previo conocimiento de los términos, lo que ha ensombrecido ligeramente los resultados de los ejercicios, debido a que no proporciona datos sobre la adquisición de la conciencia

morfológica. A pesar de esto, analizando todas las respuestas en conjunto, se puede concluir que sí es efectivo el trabajo explícito de esta conciencia en alumnos de Educación Primaria, en concreto, en alumnos de 2º curso, que es con el grupo con el que se ha desarrollado esta actividad. En el anexo 1 podrán observarse algunos ejemplos de las respuestas de los niños y niñas.

5.2. Conclusiones de la propuesta didáctica

La propuesta didáctica planteada ha salido según lo esperado, demostrando que la utilidad de trabajar explícitamente la competencia morfológica es real, algo que será detallado más específicamente en el apartado relativo a las conclusiones del trabajo de fin de grado en su conjunto. Asimismo, la respuesta del alumnado ha sido positiva, estando siempre dispuestos a realizar las actividades que fuesen necesarias y pidiendo ayuda cuando la han necesitado. Del mismo modo, se han observado ciertas dificultades a la hora de resolver los ejercicios, como, por ejemplo, que no comprendían, en algunas ocasiones, la meta que se quería conseguir al solucionar las actividades. Esto se ha solventado con explicaciones sencillas y pequeñas ayudas que, tanto yo como los tutores del alumnado hemos podido proporcionarles.

6. Conclusiones

Este trabajo de fin de grado está constituido por tres apartados que forman el núcleo de la investigación. El primer apartado ha justificado los conceptos que se han utilizado a lo largo de todo el trabajo. Se ha desarrollado un marco teórico en torno a los conceptos de “conciencia morfológica” y “conciencia fonológica”, cuya influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje resulta de gran relevancia. A continuación, una propuesta didáctica cuyo objetivo ha sido demostrar si el trabajo explícito de la conciencia o competencia morfológica resulta útil en los alumnos de Educación Primaria y, por último, un apartado relativo a los resultados obtenidos en dicha propuesta.

Al investigar acerca de la conciencia morfológica he podido comprobar como esta es mucho más relevante en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas de lo que se piensa. Su desarrollo está estrechamente ligado a la lectoescritura y a la adquisición de vocabulario, por lo que un buen trabajo de ella puede beneficiar de gran manera a los escolares. Por otro lado, la conciencia fonológica

tendrá también una influencia considerable en este proceso, siendo del mismo interés trabajarla con el alumnado. Aunque, cabe destacar que, este trabajo se ha centrado mayormente en la conciencia morfológica.

Al inicio de este proyecto, se propusieron unos objetivos claramente diferenciados. El primero de ellos fue determinar el papel en la lectoescritura de la competencia morfológica y la conciencia fonológica. Para poder alcanzar esta meta, fue necesaria una tarea de investigación bastante extensa, leyendo y conociendo a autores que se habían interesado por este tema. Al inicio de este trabajo, desconocía totalmente cuál era la influencia de estas dos conciencias en el proceso de desarrollo de los niños y niñas, pero, tras leer a varios autores, conseguí comprender de qué se trataban estos dos conceptos y cómo afectaban al aprendizaje del alumnado. El segundo objetivo y, quizás, el más relevante y el núcleo de la investigación, ha sido valorar la influencia del trabajo explícito de la conciencia morfológica en Educación Primaria. Para lograr este fin, se han desarrollado unas actividades que, tras ser resueltas por los niños y niñas, han presentado unos resultados que me han permitido analizar el nivel de influencia del trabajo de dicha conciencia en los escolares. Los ejercicios estaban especialmente dirigidos a los morfemas derivativos, debido a que son los que más conocen los alumnos a estas edades. Tras estudiar los resultados de las pruebas, he podido concluir que sí es importante trabajar explícitamente la conciencia morfológica, ya que ayuda a los niños y niñas a comprender palabras antes desconocidas mediante el conocimiento del morfema derivativo que llevan antepuesto, interpuesto o pospuesto en la palabra. Esta conclusión la he obtenido, sobre todo, en el momento de analizar cómo los participantes de esta investigación habían conseguido averiguar cuál era el significado de cada uno de los términos que se les había propuesto. En la mayoría de los casos del grupo experimental, los cuales habían trabajado explícitamente la conciencia en una sesión previa a la prueba, los escolares explicaban que sabían el significado de la palabra gracias al prefijo o sufijo que llevaba añadido esta. Esto me ha permitido concluir que sí resulta útil realizar ejercicios de este tipo con el alumnado, ya que se conseguirá una mayor comprensión de las palabras desconocidas y podrán ampliar su vocabulario de una manera más sencilla.

Aunque la propuesta didáctica fue desarrollada con éxito, una de las grandes limitaciones con las que me encontré fue que este contenido no era propio del curso en el que se iba a desarrollar la actividad. Si bien es cierto que los alumnos conocían los prefijos y los sufijos, apenas habían trabajado unos pocos a lo largo del curso. A pesar de ser una gran limitación, también ha sido una ventaja, debido a que los niños y niñas iban a entender desde cero este concepto y las pruebas iban a resultar más objetivas.

Esta investigación abre paso a nuevos estudios acerca de este tema ya que la conciencia morfológica es aún una gran desconocida y más aún cómo trabajarla explícitamente en las aulas. En general, los docentes no conocen de qué se trata este concepto y, tras las conclusiones de este trabajo, se ha demostrado que sería muy interesante que fuese un contenido más introducido en las aulas.

Para poder continuar el estudio de la influencia de la conciencia morfológica en Educación Primaria se podría seguir investigando sobre su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los distintos cursos de esta etapa, ya que este proyecto solo se ha centrado en el 2º curso. Asimismo, conocer más datos sobre cómo se desarrolla en los niños y niñas podría ser otra línea de investigación que sería interesante seguir.

7. Bibliografía

Ampuero, A. Fonología. Sistema fonológico del español. Consultado el 4 de abril de 2021 en <https://www.educa2.madrid.org/web/alberto.juan/bachillerato/-visor/fonologia-sistema-fonologico-del-espanol>

Andrés, M. L., Urquijo, S., Navarro, J. I., Aguilar, M. y Lorena, C. J. (2014). Relación de las habilidades metalingüísticas con la adquisición y consolidación de la lectura. Relationship between metalinguistic skills and reading acquisition and consolidation. *Revista de Psicología y Educación/Journal of Psychology and Education*, 9(1), 71-84.

Consejo de Gobierno de Cantabria. (2014). Boletín Oficial de Cantabria: Decreto 27/2014, de 5 de junio, que establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria, BOC de 13 de junio de 2014. Cantabria.

Defior. S. y Serrano, F. (2011). Procesos fonológicos explícitos e implícitos, lectura y dislexia. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 11(1), 79-94.

Ejemplos de Morfemas Gramaticales. (2013). Recuperado el 11 de junio de 2021, en: <https://www.gramaticas.net/2012/06/ejemplos-de-morfemas-gramaticales.html>

El sistema fonológico del español. (2019). Consultado el 4 de abril de 2021 en <https://www.letralibre.es/2009/12/el-sistema-fonologico-del-espanol.html>

Gómez, L. Á., Duarte, A. M., Merchán, V., Aguirre, D. C. y Pineda, D. A. (2007). Conciencia fonológica y comportamiento verbal en niños con dificultades de aprendizaje. *Universitas Psychologica*, 6(3), 571-580.

Góngora, D. P., Cortés, M. D. C. M., Morón, M. T. P., Martín, C. R. R., & Martínez, F. M. (2008). La competencia lingüística como base del aprendizaje. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 177-183.

González Sánchez, L, Rodríguez, C y Gázquez, J. (2011). Aproximación al concepto de conciencia morfológica: concepto, desarrollo y relación con la

lectura y la escritura. *Revista de Formación del Profesorado e Investigación Educativa*, 135-144.

González Sánchez, L., Rodríguez Pérez, C., Gázquez Linares, J., González Castro, P. y Álvarez García, D. (2011). La conciencia morfológica: tendencias de desarrollo y patrón evolutivo en Educación Infantil y Primaria. *Psicothema*, (23), 239-244.

Gutiérrez Fresneda, R. y Díez Mediavilla, A. (2018). Conciencia fonológica y desarrollo evolutivo de la escritura en las primeras edades. *Educación XX1*, 21(1), 395-416.

Herrera, L. y Defior, S. (2005). Una aproximación al procesamiento fonológico de los niños prelectores: conciencia fonológica, memoria verbal a corto plazo y denominación. *Psykhé (Santiago)*, 14(2), 81-95.

Martínez Huamaní, M. R. (2019). Morfología verbal.

Míguez Álvarez, C. M. (2018). Influencia de las conciencias fonológica y morfológica en la adquisición de la lectura. *Estudios interlingüísticos*, (6), 96-115.

Míguez Álvarez, C. M. (2018). Meta-análisis descriptivo de las relaciones entre conciencia fonológica y morfológica y la lectura en español. In *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral: Vigo, 13-15 de xuño de 2018* (pp. 615-620). Universidad de Vigo.

Morfología y clases de morfemas. Blog de Lenguaje. (2021). Recuperado el 4 de abril de 2021, de: <https://www.blogdelenguaje.com/morfologia-morfemas.html>

Morfología. (2016). Recuperado el 4 de abril de 2021, de: <https://www.gramaticas.net/2013/01/morfologia.html>

Nicasio García, J. y González, L. (2006). Diferencias en la conciencia morfológica, la escritura y el lenguaje en función del desarrollo y el nivel educativo del niño. *Psicothema*, (18), 171-179.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es> [Consultado el 12 de enero de 2021].

Ribeiro Santos, S. (2009). *Conciencia fonológica y morfológica y su relación con el aprendizaje de la escritura*. Universitat de Barcelona.

Rincón, C. (2004). Unidad 11: La competencia comunicativa. Recuperado el 4 de abril de 2021, de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37764269/Competencia_Comunicativa.pdf?1432846435=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DUNIDAD_11_LA_COMPETENCIA_COMUNICATIVA.pdf&Expires=1617555610&Signature=AN5nv2zfsnL6mPxGU4~WTBLm~c4n61sz6ZWPoNIOsgpmaKYuBv58~cdWgM6kolK6Y8vlpYq6l6p6iGyNqUtbs9Roj8lEFj1Vculj7Ow1kMh5R7tfl~Byx-txrLi1fAfSRP2kq9YUQSEJKiCs-xlsb5cydkzi-BIEvEOAK0u8fD6mrJYNhZeCErHsnkI1Clvg~tYRUMDR4IMQ7LZy3MK8Ge-4HR6~agmlDb6yRUB15rflihAWPDZSiBBE16Nn3hDDbFoHFJrcY4EjghXkHVCMOD~5h0Rh5agjiJtwQy8ujQEXtv2m~tHp3c5Ky25h6ABSkUTr6DJY8DrBZ7czllyxA_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Romero, R. F., Pacheco, M. C. T., Rodríguez, Í. A., Güechá, C. M., Bohórquez, S. M. y Vanegas, C. P. (2005). Habilidades metalingüísticas, operaciones metacognitivas y su relación con los niveles de competencia en lectura y escritura: un estudio exploratorio. *Forma y función*, (18), 15-44.

Rueda-Sánchez, M. I. y López-Bastida, P. (2016). Efectos de la intervención en conciencia morfológica sobre la lectura, escritura y comprensión: Meta-análisis. *anales de psicología*, 32(1), 60-71.

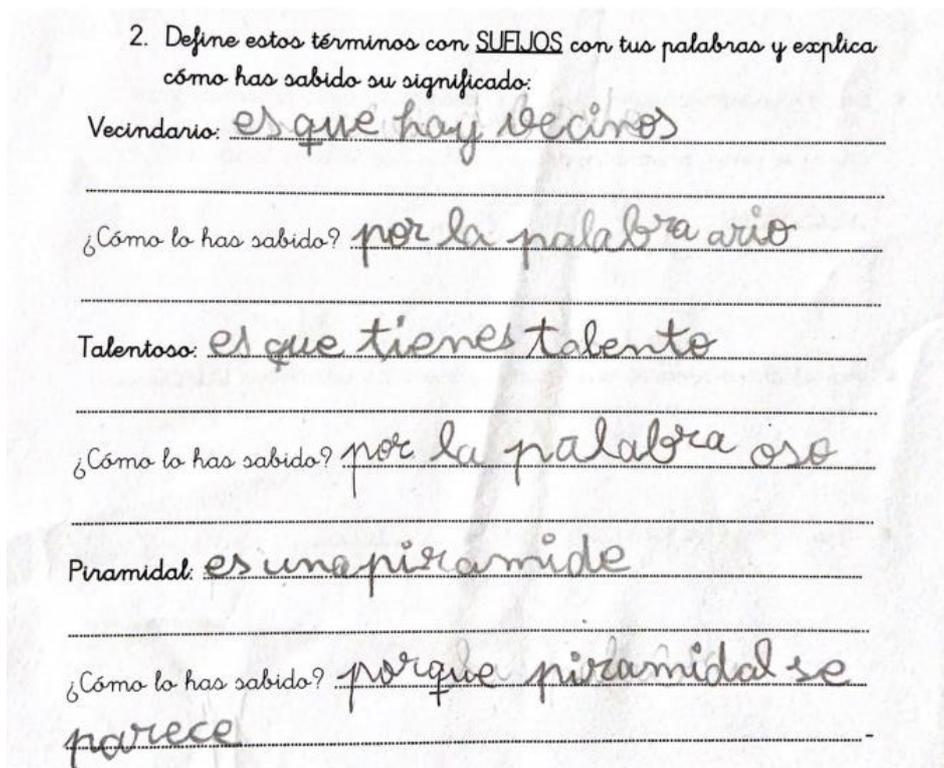
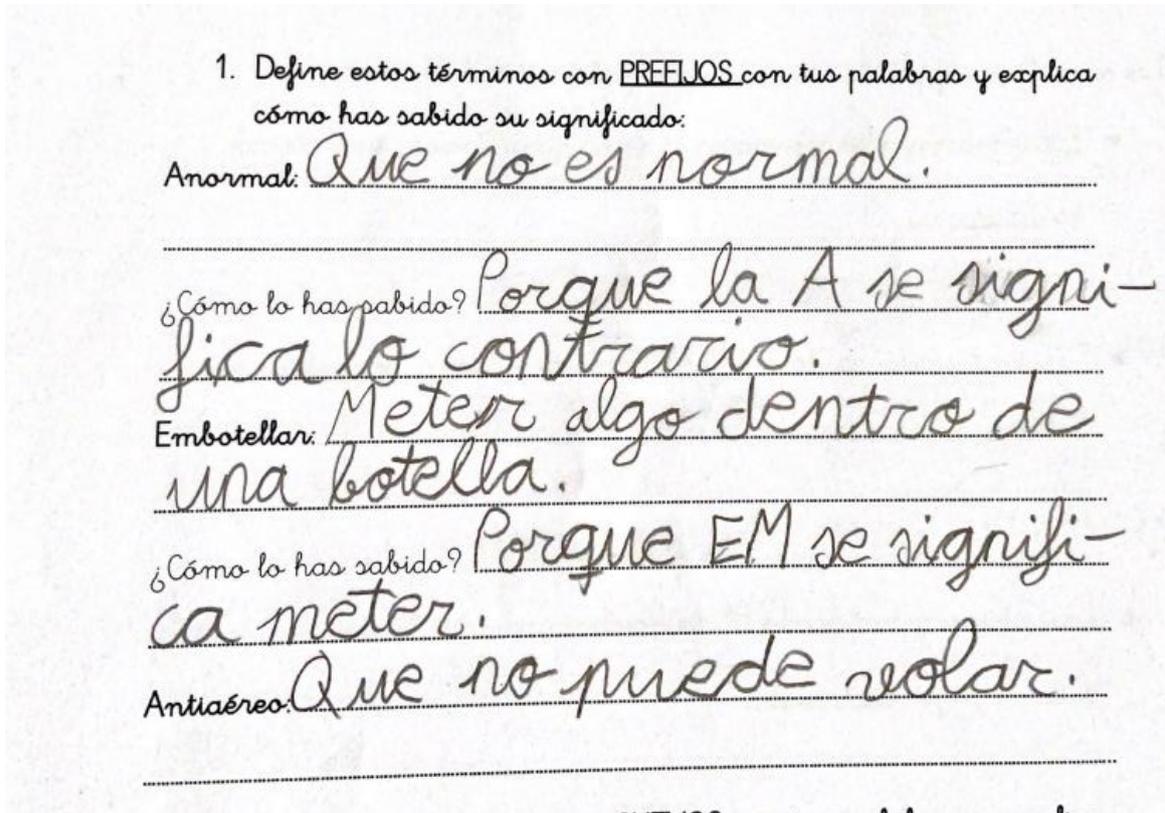
Sáez, F. T. (2010). La competencia en comunicación lingüística como proyecto de centro: retos, posibilidades y ejemplificaciones. *Lenguaje y textos*, 32, 35-40.

Vargas, A. y Villamil, W. (2007). El papel de la conciencia fonológica como habilidad subyacente al alfabetismo temprano y su relación en la comprensión de lectura y la producción escrita de textos. *Pensamiento Psicológico*, 3(9).

8. Anexos

- Anexo 1:

Ejemplos de respuestas del grupo experimental:



Ejemplos de respuestas el grupo de control:

2. Define estos términos con SUEJOS con tus palabras y explica cómo has sabido su significado:

Vecindario: Significa: Vecinos los veci-
nos son las casas que tienes al lado.

¿Cómo lo has sabido? Porque: si corta "Larid" y
le pones una "o" por "Vecino".

Talento: Es la palabra que un niño
hace una cosa también.

¿Cómo lo has sabido? Me la sabían.

Piramidal: Es un apizaco que están
entre otros.

1. Define estos términos con PREFIJOS con tus palabras y explica cómo has sabido su significado:

Anormal: Yo creo que es un poquito
raro.

¿Cómo lo has sabido? Porque en verano no
suele llover mucho.

Embotellar: creo que es cuando se
mete algo en una botella.

¿Cómo lo has sabido? porque empieza por
botella, yo ya lo sabía.

Antiaéreo: Que en vez de volar
lean por el suelo.